28 de Enero
SAN JULIAN OBISPO,
PATRONO PRINCIPAL
DE LA
DIÓCESIS DE CUENCA

FIESTA DE SAN JULIAN OBISPO DE CUENCA
MISSALE MIXTUM ECCLESIAE CONCHENSIS, Alcalá, 1537
Grabado

LITURGIA DE LAS HORAS

VIII CENTENARIO DE SAN JULIAN
1198 - 1998

COMISIÓN DIOCESANA DE LITURGIA
— CUENCA —

28 de Enero

SAN JULIAN OBISPO, PATRONO PRINCIPAL DE LA DIOCESIS

Solemnidad

I VISPERAS

Himno

Adeste, cives ádvenae,
Patris Sepúlcrum cingite;
Et Iuliánum débito.
Lateti efferámus cántico.

Mortalis hic cum degéneret.
Nullum doléntem réppulit;
Locatus inter coélites
Preces egéntum súscipit.

O páuperum solátium,
O noster alme Póntifex,
Tu nos benigne ab hóstibus
Et a gehénna liberes.

Vitae per huius áspera
Dextra poténti sústine,
Coeléstis ut vincéntibus
Detur corona gloriae.

Summo Parénti et filio,
Sanctóque semper Flámini
Sit laus, potéstas, gloria,
Nunc et per omne saéculum.
Amen.

Llegad a Cuenca gozosos,
y alrededor del sepulcro
de nuestro padre Julián,
rindámosle honor debido.

Mientras vivió en este mundo
a nadie olvidó, benigno;
ensalzado hasta los cielos,
del pobre acoge los gritos.

Oh consuelo de indigentes,
Oh Padre y Pastor, propicio,
defiéndenos, poderoso,
de todos los enemigos.

Sosténnos con fuerte mano
en la durezas del mundo;
y en el cielo, vencedores,
asócianos a tu triunfo.

Al Padre Sumo y al Hijo,
y también al Santo Espíritu,
honor, poder y alabanza,
ahora y por todos los siglos.
Amen.

SALMODIA

Ant. 1. Os daré pastores conforme a mi corazón, que os apacienten con ciencia y doctrina.

Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,
Alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
Ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
Su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril de da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

Ant. Os dará pastores conforme a mi corazón, que os apacienten con ciencia y doctrina.

Ant. 2. Yo mismo apacentaré mis ovejas; buscaré a las perdidas y haré volver a las descarriadas.

Salmo 145

Alaba, alma mía, al Señor:
alabaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quién auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuando hay en él;
que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos,
sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

Ant. Yo mismo apacentaré mis ovejas; buscaré a las perdidas y haré volver a las descarriadas.

Ant. 3 El buen pastor da su vida por las ovejas.

Cántico Ef 1,3-10

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generósamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
recapitular en Cristo todas las cosas
del cielo y de la tierra.

Ant. El buen pastor da la vida por las ovejas.

LECTURA BREVE

1P 5, 1-4

A los presbíteros en esa comunidad, yo, presbítero como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que va a manifestarse, os exhorto: sed pastores del rebaño de Dios que tenéis a vuestro cargo, gobernándolo no a la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por sórdida ganancia, sino con generosidad; no como déspotas sobre la heredad de Dios, sino convirtiéndoos en modelos del rebaño. Y cuando aparezca el supremo Pastor, recibiréis la corona de gloria que no se marchita.

RESPONSORIO BREVE

R.- Sacerdotes del Señor, * Bendecid al Señor. Sacerdotes.
V.- Santos y humildes de corazón, alabad a Dios.
* Bendecid al Señor. Gloria al Padre. Sacerdotes.

Magnificat, ant. Alegrémonos todos en el Señor, porque hoy el bienaventurado S. Julián recibió el premio de su trabajo y se sienta glorioso con todos los santos en el banquete del cielo.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, constituido pontífice en favor de los hombres, en lo que se refiere a Dios, y supliquemosle humildemente diciendo:

Salva a tu pueblo, Señor.

Tú que, por medio de pastores santos y eximios has hecho
resplandecer de modo admirable a tu Iglesia,
— haz que los cristianos se alegren siempre de ese
resplandor.

Tú que, cuando los santos pastores te suplicaban, como Moises, perdonaste los pecados del pueblo,
— santifica, por su intercesión, a tu Iglesia con una purificación continua.

Tú que, en medio de los fieles, consagraste a los santos pastores y, por tu Espíritu, los dirigiste,
— llena del Espíritu Santo a todos los que rigen a tu pueblo.

Tú que fuiste el lote y la heredad de los santos pastores,
— no permitas que ninguno de los que fueron adquiridos por tu sangre esté alejado de ti.

Tú que, por medio de los pastores de la Iglesia, das vida eterna a tus ovejas para que nadie las arrebate de tu mano,
— salva a los difuntos, por quienes entregaste tu vida.

Padre nuestro.

ORACION

Aviva, señor, en tu pueblo, el espíritu de caridad que tan copiosamente infundiste en tu obispo S. Julián; y concede a cuantos celebramos su fiesta, podamos llegar hasta Ti, imitando sus ejemplos.

Por nuestro Señor Jesucristo.

INVITATORIO

Ant. Venid, adoremos a Cristo, pastor supremo.

El salmo invitatorio como en el Ordinario, pp. 890ss.

OFICIO DE LECTURA

Himno

Puerta de Dios en el redil humano
fue Cristo el buen Pastor que al mundo vino;
glorioso va delante del rebaño,
guiando su marchar por buen camino.
Madero de la cruz es su cayado,
su voz es la verdad que a todos llama,
su amor es el del Padre, que le ha dado
el Espíritu de Dios que a todos ama.

Pastores del Señor son sus ungidos,
nuevos cristos de Dios, son enviados
a los pueblos del mundo redimidos;
del único Pastor siervos amados.

La cruz de su Señor es su cayado,
la voz de su verdad es su llamada,
los pastos de su amor, fecundo prado,
son vida del Señor que nos es dada. Amen.

SALMODIA

Ant. 1. Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.

Salmo 20, 2-8. 14

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,
¡y cuánto goza con tu victoria!
Le has concedido el deseo de su corazón,
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.
Te pidió vida, y se la has concedido,
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,
lo has vestido de honor y majestad.
Le concedes bendiciones incesantes,
lo colmas de gozo en tu presencia;
porque el rey confía en el Señor,
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

Ant. Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.

Ant. 2. Cuando aparezca el supremo Pastor, recibiréis la corona de gloria que no se marchita.

Salmo 91
I

Es bueno dar gracias al señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad,
con arpas de diez cuerdas y laúdes,
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,
y mi júbilo, las obras de tus manos.
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,
que profundos tus designios!
El ignorante no los entiende
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados
y florezcan los malhechores,
serán destruidos para siempre.
Tú, en cambio, Señor,
eres excelso por los siglos.

Ant. Cuando aparezca el supremo Pastor, recibiréis la corona de gloria que no se marchita.

Ant. 3. Empleado bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor.

II

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,
los malhechores serán dispersados;
pero a mí me das las fuerza de un búfalo
y me unges con aceite nuevo.
Mis ojos despreciarán a mis enemigos,
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera,
se alza como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios;
en la vejez, seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,

para proclamar que el Señor es justo,
que en mi Roca no existe la maldad.

Ant.- Empleado bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor.

V.- Escucharás una palabra de mi boca.
R.- Y les darás la alarma de mi parte.

PRIMERA LECTURA

De la carta del apóstol san Pablo a Tito 1, 7-11; 2, 1-8

Doctrina del Apóstol sobre las cualidades y obligaciones de los obispos

Querido hermano: El obispo, siendo administrador de Dios, tiene que ser intachable, no arrogante, ni colérico, no dado al vino ni pendenciero, ni tampoco ávido de ganancias. Al contrario, ha de ser hospitalario, amigo de los bueno, prudente, justo, fiel, dueño de sí. Debe mostrar adhesión a la doctrina cierta, para ser capaz de predicar una enseñanza sana y de rebatir a los adversarios.

Porque hay mucho insubordinado, charlatán y embaucador, sobre todo entre los judíos convertidos, y hay que taparles la boca. Revuelven familias enteras, enseñando lo que no se debe, y todo para sacar dinero.

Por tu parte, habla de lo que es conforme a la sana doctrina.

Di a los ancianos que sean sobrios, serios y prudentes; que estén robustos en la fe, en el amor y en la paciencia. A las ancianas, lo mismo: que sean decentes en el porte, que no sean chismosas ni se envicien con el vino, sino maestras en lo bueno, de modo que inspiren buenas ideas a las jóvenes, enseñándoles a amar a los maridos y a sus hijos, a ser moderadas y púdicas, a cuidar de la casa, a ser bondadosas y sumisas a los maridos, para que no se desacredite la palabra de Dios.

A los jóvenes, exhórtalos también a ser prudentes, presentándote en todo como un modelo de buena conducta. En la enseñanza sé íntegro y grave, con un hablar sensato e intachable, para que la parte contraria se abochorne, no pudiendo criticarnos en nada.

RESPONSORIO Cf. Hch 20, 28; 1 Co 4,2

R.- Tened cuidado del rebaño que el Espíritu Santo os ha encargado guardar, * Como pastores de la Iglesia de Dios, que él adquirió con la sangre de su Hijo.
V.- En un administrador, lo que se busca es que sea fiel. * Como Pastores.

SEGUNDA LECTURA

Elogio de San Julian

San Julián fue el segundo obispo de la Diócesis de Cuenca, fundada en 1182 por el papa Lucio III. Los datos más ciertos sitúan al nuevo obispo en su diócesis a lo largo de 1198, preocupándose de su nuevo territorio y de la edificación de la Iglesia catedral.

Una larga tradición lo hace oriundo de Burgos, aunque las fuentes documentales que ahora poseemos lo vinculan a la ciudad de Toledo.

La Iglesia de Cuenca ha guardado vivamente en su memoria la imagen de un padre y pastor que consolidó y evangelizó ampliamente el nuevo territorio, recorriéndolo con espíritu misionero, así como la ciudad misma de Cuenca, habitada entonces por judíos y cristianos.

"Al mirar la vida de quienes siguieron fielmente a Cristo, aprendemos cuál es el camino seguro que nos conduce a la perfecta unión con el Señor. Dios manifiesta a los hombres de forma viva su presencia y su rostro en la vida de aquellos, hombres como nosotros, que se transforman con mayor perfección en la imagen viva de Cristo." (LG 50).

El rostro y la imagen viva del Señor que nosotros contemplamos reflejados en el obispo San Julián es la de un pastor caritativo, de amplio espíritu misionero, pobre y austero, que socorría la indigencia de los necesitados con las rentas de su Diócesis y el trabajo de sus propias manos, consciente de aquel espíritu que expresó tan hermosamente San Agustín; "Quizás puedas encontrar un pobre que no tenga necesidad del patrimonio del rico, pero no encontrarás un rico a quien no sea necesario el patrimonio del pobre" (Serm, 125, a, 5).

Pastor y vigilante que oraba mucho por su pueblo, hizo de la oración y el retiro una actividad privilegiada, buscando lugares solitarios para el recogimiento, que aún perviven en la piedad popular y son visitados con mucha frecuencia.

Murió el 20 de Enero de 1208 y su cuerpo fue depositado, según costumbre en el interior de la catedral. En 1518 fue trasladado a la actual capilla de la Reliquia hasta el día 8 de septiembre de 1760 en que los restos gloriosos e incorruptos del Santo fueron colocados en el altar donde hoy se veneran, en la parte posterior del ábside de la capilla mayor. Durante la guerra civil fueron profanados y quemados en uno de los patios del obispado, y recogidos los fragmentos óseos que quedaron y autentificados con las debidas pericias científicas fueron de nuevo repuestos en el arca donde hoy se veneran.

El pueblo fiel ha sentido siempre muy próxima la protección del San Julián, y su devoción ha ido creciendo de día en día. En él, el clero y los fieles han encontrado ayuda y ejemplo para su debilidad. Lo consideran como verdadero padre de la diócesis,

dispensador de los misterios de Dios, maestro auténtico. Oró y trabajó por su pueblo, construyó templos, y gobernó su familia como buen Pastor. Gozó de la especial protección de la Virgen María.

"Por lo mismo que los bienaventurados están más íntimamente unidos a Cristo, consolidan más eficazmente a toda la Iglesia en la santidad, ennoblecen el culto que ella ofrece a Dios aquí en la tierra y contribuyen de múltiples maneras a su más dilatada edificación."

Veneramos pues la memoria de San Julián "por su ejemplaridad, pero más aún con el fin de que toda la Iglesia en el Espíritu se vigorice por el ejercicio de la caridad fraterna." (LG. 50).

RESPONSORIO

R.- San Julián realizó ante Dios obras, y alabó al Señor de todo corazón. 'Que él interceda por los pecados de todos los pueblos.

V.- Este fue un hombre paciente que tributó a Dios un culto verdadero, se abstuvo de todo mal y se mantuvo en la inocencia. 'Que él interceda.

Se dice el himno Te Deum.
La oración como en laudes

LAUDES

HIMNO

Cristo, cabeza, rey de los pastores,
el pueblo entero, madrugando a fiesta,
canta a la gloria de tu sacerdote
himnos sagrados.

Con abundancia de sagrado crisma,
la unción profunda de tu Santo Espíritu
le armó guerrero y le nombró en la Iglesia
jefe del pueblo.

El fue pastor y forma del rebaño,
luz para el ciego, báculo del pobre,
padre común, presencia providente,
todo de todos.

Tú que coronas sus merecimientos,
danos la gracia de imitar su vida,

y al fin, sumisos a su magisterio,
danos su gloria. Amen.

Salmos y cántico del domingo de la semana I del Salterio

Ant. 1. Los pueblos cantan la sabiduría de los santos, La asamblea pregona su alabanza; su fama vive por generaciones.

Salmo 62, 2-9
El alma sedienta de Dios

Madruga por Dios todo el que
rechaza las obras de las tinieblas

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda la vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me sacieré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te albarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre.

Ant. 1. Los pueblos cantan la sabiduría de los santos, la asamblea pregona su alabanza; su fama vive por generaciones.

Ant. 2. Reparte limosna a los pobres. Su generosidad dura por siempre.

Toda la Creación alabe al Señor

Alabad al Señor, sus siervos todos
(Ap. 19,5).

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al señor.
Rocíos y nevadas, bendecid al Señor:
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azaías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcemos con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

Al final de este cántico no se dice Gloria al Padre.

Ant. 2. Reparte limosna a los pobres, Su generosidad dura por siempre.

Ant. 3. Abrió sus manos al necesitado, extendió el brazo a los pobres, No comió el pan de balde.

Salmo 149
Alegría de los santos

Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran en su Rey Cristo, el Señor (Hesiquio)

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
Los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y a aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre.

Ant. 3 Abrió sus manos al necesitado, extendió el brazo a los pobres. No comió el pan de balde.

LECTURA BREVE — Hb 13, 7-9a

Acordaos de vuestros dirigentes, que os anunciaron la palabra de Dios; fijaos en el desenlace de su vida e imitad su fe. Jesucristo es el mismo ayer y hoy y siempre. No os dejéis arrastrar por doctrinas complicadas y extrañas.

RESPONSORIO BREVE

R.- Sobre tus murallas, Jerusalén, * He colocado centinelas. Sobre.
V.- Ni de día ni de noche dejarán de anunciar el nombre del Señor. * He colocado centinelas, Gloria al Padre. Sobre.

Benedictus, ant. Da limosna de tus bienes. Expía tus pecados con limosnas porque libran de la muerte y no permiten que vayamos a las tinieblas.

PRECES

Demos gracias a Cristo, el buen pastor que entregó la vida por sus ovejas, y supliquémosle, diciendo:

Apacienta a tu pueblo, Señor.

Señor Jesucristo, que en los santos pastores nos has revelado tu misericordia y tu amor,
— haz que por ellos continúe llegando a nosotros tu acción misericordiosa.

Señor Jesucristo, que a través de los santos pastores sigues siendo el único pastor de tu pueblo,
— no dejes de guiarnos siempre por medio de ellos.

Señor Jesucristo, que por medio de los santos pastores eres el médico de los cuerpos y de las almas,
— Haz que nunca falten a tu Iglesia los ministros que nos guíen por las sendas de una vida santa.
Señor Jesucristo, que has adoctrinado a la Iglesia con la prudencia y el amor de los santos,
— Haz que, guiados por nuestros pastores, progresemos en la santidad.
Padre nuestro.

ORACION

Aviva, Señor, en tu pueblo, el espíritu de caridad que tan copiosamente infusdiste en tu obispo S. Julián; y concede a cuantos celebramos su fiesta, poder llegar hasta Ti, imitando sus ejemplos.

Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA

HIMNO

Cuando la luz del día está en su cumbre,
eres, Señor Jesús, luz y alegría
de quienes en la fe y en la esperanza
celebran ya la fiesta de la Vida.

Eres resurrección, palabra y prenda
de ser y de vivir eternamente;
sembradas de esperanzas nuestras vidas
serán en tu cosecha para siempre.

Ven ya, señor Jesús, Salvador nuestro,
de tu radiante luz llena este día,
camino de alegría y de esperanza,
real acontecer de nueva vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,
y tú, Hijo amado y Señor nuestro,
por obra del Espíritu enviado,
vivir ya de la fiesta de tu reino. Amen.

TERCIA

Salmodia complementaria

Ant. Me he hecho todo a todos para salvarlos a todos.

LECTURA BREVE

Rom. 15. 15-16

El don recibido de Dios me hace ministro de Cristo Jesús para con los gentiles: mi acción sacra consiste en anunciar el Evangelio de Dios, para que la ofrenda de los gentiles, consagrada por el Espíritu Santo, agrade a Dios.

V.- No me avergüenzo del Evangelio.
R.- Que es una fuerza de Dios para la salvación.

SEXTA

Ant. La señal por la que conocerán que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros.

LECTURA BREVE

Ef. 3, 17-19a

Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; y así con todo el pueblo de Dios, lograréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano.

V.- Escogió el Señor a su siervo.
R.- Para pastorear a Jacob su heredad.

NONA

Ant. Señor, cinco talentos me dejaste, mira, he ganado otros cinco

LECTURA BREVE

I Pedr. 4, 10-11

Que cada uno con el don que ha recibido se ponga al servicio de los demás, como buenos administradores de la múltiple gracia de Dios. El que tome la palabra, que hable palabra de Dios. El que se dedica al servicio, que lo haga en virtud del encargo recibido de Dios. Así Dios será glorificado en todo, por medio de Jesucristo Señor nuestro.

V.- Como has sido fiel en lo poco te daré un cargo importante.
R.- Pasa al banquete de tu Señor.

La oración como en Laudes.

SALMODIA COMPLEMENTARIA PARA TERCIA, SEXTA Y NONA

Después de la invocación inicial Dios mío, ven en mi auxilio y del himno, se dicen los salmos de la serie que corresponda con su antífona propia.

Salmo 119
Deseo de la paz

Estad firmes en la tribulación, sed
asiduos en la oración (Rm 12, 12)

En mi aflicción llamé al Señor,
y el me respondió.
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandarte Dios,
lengua traidora?
Flechas de arquero,
afiladas con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,
acampado en Cadar!
Demasiado llevo viviendo
con los que odian la paz;
cuando yo digo: «Paz»,
ellos dicen: «Guerra».

Salmo 120
El guardián del pueblo

Ya no pasaran hambre ni sed, no
les hará daño el sol ni el bochorno
(Ap 7, 16)

Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;

de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,
él guarda tu alma;
el señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre.

Salmo 121
La ciudad santa de Jerusalén

Os habéis acercado al monte Sión
ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo
(Hb. 12, 22)

¡Que alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
«Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: «La paz contigo.»
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

SERIE II (sexta)

Salmo 122
El Señor esperanza del pueblo

Dos ciegos... se pusieron a gritar:
«¡Ten compasión de nosotros, señor,
Hijo de David!» (Mt 20, 30)

A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo.

Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,
como están los ojos de la esclava
fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos

en el Señor, Dios nuestro,
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de desprecios;
nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos,
del desprecio de los orgullosos.

Salmo 123
Nuestro auxilio es el nombre del Señor

Dijo el Señor a Pablo: «No temas.., que yo estoy contigo» (Hch 18, 9. 10)

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte
—que lo diga Israel—,
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,
cuando nos asaltaban los hombres,
nos habrían tragados vivos:
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,
llegándonos el torrente hasta el cuello;
nos habrían llegado hasta el cuello

las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó
en presa a sus dientes;
hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador:
la trampa se rompió, y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

Salmo 124
El Señor vela por su pueblo

Paz sobre el Israel de Dios (Ga 6,16)

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,
y el Señor rodea a su pueblo
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados
sobre el lote de los justos,
no sea que los justos extiendan
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,
a los sinceros de corazón;
y a los que se desvían por sendas tortuosas,
que los rechace el Señor con los malhechores.
¡Paz a Israel!

SERIE III (Nona)

Salmo 125
Dios Alegría y esperanza nuestra

Si sois compañeros en el sufrir,
también lo sois en el buen animo
(2 Co 1, 7)

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,

nos parecía soñar:

la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos.»
El Señor ha estado grande con nosotros
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte,
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas.

Salmo 126
El esfuerzo humano es inútil sin Dios

Sois edificio de Dios (1 Co 3, 9)

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;
su salario, el fruto del vientre:
son saetas en mano de un guerrero
los hijos de la juventud.

Dichoso el nombre que llena
con ellas su aljaba:
no quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza.

Salmo 127
Paz doméstica en el hogar del justo

«Que el Señor te bendiga desde Sión», es decir, desde su Iglesia (Arnobio)

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien;
tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa:
ésta es la bendición del hombre
que teme al Señor.

Que el Señor te bendigan desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida;
que veas a los hijos de tus hijos
¡Paz e Israel!

II Vísperas

HIMNO

Cantemos al Señor con alegría,
unidos a la voz del pastor santo;
demos gracias a Dios, que es luz y guía,
solícito pastor de su rebaño.

Es su voz y su amor el que nos llama
en la voz del pastor que él ha elegido,
es su amor infinito el que nos ama
en la entrega y amor de este otro cristo.

Conociendo en la fe su fiel presencia,
hambrientos de verdad y luz divina,
sigamos al pastor que es providencia

de pastos abundantes que son vida.

Apacienta, Señor, guarda a tus hijos,
manda siempre a tu mies trabajadores;
cada aurora, a la puerta del aprisco,
nos aguarde el amor de tus pastores. Amen.

(También puede usarse los himnos de I Visp.)

SALMODIA

Ant.1. Soy ministro del Evangelio por el don de la gracia de Dios

Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente
y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo
ni difama al vecino,
el que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al señor,
el que no retracta lo que juró
aun en daño propio,
el que no presta dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

Ant. Soy ministro del Evangelio por el don de la gracia de Dios
Ant. 2. Éste es el criado fiel y solicito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre

Salmo 111

Dichoso el que teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad es constante, sin falta.
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.

No temeré las malas noticias.
su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor,
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzará la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,
rechinará los dientes hasta consumirse.
La ambición del malvado fracasará.

Ant. Éste es el criado fiel y solicitó a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre.

Ant. 2. Mis ovejas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

CÁNTICO - Ap 15, 3-4

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

Ant. Mis ovejas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

LECTURA BREVE 1 P. 5, 1-4

A los presbíteros en esa comunidad, yo, presbítero como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que va a manifestarse, os exhorto: Sed pastores del rebaño de Dios que tenéis a vuestro cargo, gobernándolo no a la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por sórdida ganancia, sino con generosidad; no como déspotas sobre la heredad de Dios, sino convitiéndoos en modelos del rebaño. Y cuando aparezca el supremo Pastor, recibiréis la corona de gloria que no se marchita.

RESPONSORIO BREVE

R.- Éste es el que ama a sus hermanos, *El que ora mucho por su pueblo. Éste
V.- El que entregó su vida por sus hermanos. *El que ora mucho por su pueblo. Gloria al Padre. Éste.

Magníficat. ant. Os aseguro que lo que hicisteis con uno de estos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicísteis. Venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, constituido pontífice en favor de los hombres, en lo que se refiere a Dios, y supliquemosle humildemente, diciendo:
Salva a tu pueblo, Señor.

Tú que, por medio de pastores santos y eximios, has hecho resplandecer de modo admirable a tu Iglesia,
— Haz que los cristianos se alegren siempre de ese resplandor.

Tú que, cuando los santos pastores te suplicaban, como Moises, perdonaste los pecados del pueblo,
— Santifica, por su intercesión, a tu Iglesia con una purificación continua.

Tú que, en medio de los fieles, consagraste a los santos pastores y, por tu Espíritu, los dirigiste,
— llena del Espíritu Santo a todos los que rigen a tu pueblo.

Tú que fuiste el lote y la heredad de los santos pastores,
— no permitas que ninguno de los que fueron adquiridos por tu sangre esté alejado de ti.

Tú que, por medio de los pastores de la Iglesia, das la vida eterna a tus ovejas para que nadie las arrebate de tu mano,
— salva a los difuntos, por quienes entregaste tu vida.

Padre nuestro.

ORACION

Aviva, Señor, en tu pueblo, el espíritu de caridad que tan copiosamente infundiste en tu obispo San Julián; y concede a cuantos celebremos su fiesta, poder llegar hasta Tí, imitando sus ejemplos, Por nuestro Señor Jesucristo.